Recuperando la memoria

Sufrir la guerra, buscar refugio

Investigación de alumnos y alumnas de los IES de Grado y Llanes

Curso 2017-2018

Índice

Introducción 3

[Grupo Eleuterio Quintanilla]

Una concepción intercultural y antirracista de la educación 3

Trabajos publicados. 3

Sufrir la guerra, buscar refugio 5

Sufrir la guerra, buscar refugio y el curriculum oficial 11

Un trabajo que se amplía. La aportación desde los IES asturianos . . 12

LA APORTACIÓN DEL ALUMNADO DEL IES CÉSAR RODRÍGUEZ DE GRADO 15

[María Cruz Lavilla]

Introducción 16

Memoria familiar y memoria histórica 17

Un rápido repaso de las opiniones de los historiadores. 18

Las asociaciones y una ley 20

Agradecimientos 21

José Luis Velázquez 22

Eloína Sierra Ríos 23

Carmen Martínez Álvarez 25

Oscar Miranda Miranda 27
Enrique Menéndez Fernández 30
María Soledad Lazcano 32
Paco, Ramonina y Álvaro Arniella Fernández 33
Antonio Menéndez Gutiérrez 34
José Luis, Luisa, Raimundo y César Lavilla Suárez 36
Los niños de la guerra 38

LA APORTACIÓN DEL ALUMNADO DEL IES DE LLANES 41
[Idoya Martínez-Díaz Monasterio-Guren]

Introducción 42
Antonio Enrique Manuel Sordo Ardines 45
Familia Llera Martínez 47
Familia Pría Sordo 49
Joaquín Ortiz 52
Francisco Obeso Obeso 55
Armando Pagnussatt 56
José María Junco Mendoza 58

Introducción

Una concepción intercultural y antirracista de la educación

El Grupo Eleuterio Quintanilla se constituyó en 1994 con el fin de ayudar en la tarea de acogida e inclusión de jóvenes inmigrantes procedentes de diversos países e identidades culturales que, por aquellos años, empezaban a llegar a nuestras aulas. Su presencia planteaba abiertamente el reto de la diversidad y la necesidad de ofrecer una respuesta educativa adecuada. Frente a las concepciones asimiladoras de otros tiempos, que han tratado de conseguir la uniformidad cultural en base a algún rasgo unificador, el colectivo ha asumido como ideario la aceptación de la diversidad y la superación de cualquier elemento diferencial que pueda poner límites a las aspiraciones de igualdad de todos los seres humanos. Ha considerado como tarea primordial ayudar a construir una cultura que facilite la convivencia de todas estas personas que ahora se reúnen en nuestras ciudades, y que, necesariamente, ha de basarse en el conocimiento, el diálogo y el respeto mutuo.

Trabajos publicados

A partir de esta concepción, que denomina intercultural y antirracista, el colectivo ha llevado a cabo, a lo largo de estos años, una serie trabajos en los que se recogen estudios, reflexiones y materiales que pueden ayudar a trasladar a las aulas estos propósitos. Se trata con ello también de intentar completar las carencias de un curriculum elaborado con una concepción predominantemente disciplinar, que recoge principal-

mente las aportaciones y visiones de los grupos mayoritarios. Se trata, en definitiva, de avanzar hacia un curriculum más inclusivo que aporte los elementos necesarios que faciliten la convivencia en la diversidad sin dejar fuera a nadie.

A través de estos trabajos se han intentado tocar todos los aspectos que giran en torno a la cuestión de la interculturalidad y sus desafíos: se han hecho estudios sobre el tratamiento de la diversidad en los libros de texto, se ha analizado la manera en que se abordan la cuestión migratoria y los refugiados en el arte, el cine, la fotografía y la literatura. Se han elaborado materiales específicos para una educación antirracista, para el estudio de las migraciones, para la enseñanza de la lengua y del español como nueva lengua desde un enfoque inclusivo; se han hecho propuestas concretas para la acción intercultural en las aulas. También se han elaborado materiales para el estudio de situaciones actuales de especial trascendencia en la aparición de fenómenos de exclusión: los efectos de la crisis económica, el estudio sobre la pobreza, la desigualdad social y la educación, o la reciente exposición sobre los refugiados con motivo de la guerra de Siria.

Pero el Grupo también ha dedicado su atención a la Historia. Partiendo de una reflexión crítica sobre el conocimiento histórico, su valor y su enseñanza, el colectivo ha preparado materiales didácticos que permiten incorporar al curriculum oficial el estudio de hechos del pasado que han sido olvidados, ocultados o deficientemente tratados por la Historia oficial. La concepción de esta disciplina, construida en nuestro país ya desde el siglo XIX, atribuía el valor a su capacidad para operar en favor de la construcción de una identidad nacional excluyente, basada en ciertos rasgos comunes a los españoles, como la religión católica, el carácter o la unidad política, y dejaba fuera de foco las aportaciones de importantes colectivos que han convivido en nuestro país durante muchísimos años con características culturales diferentes. La Historia enseñada en las aulas también ha omitido, o tratado de forma insuficiente, hechos de especial relevancia que contienen, sin embargo, las claves que operan en fenómenos de exclusión social, señalamiento y

persecución de grupos, minorías o colectivos concretos y que tienden a reproducirse en ciertas circunstancias, como por ejemplo en épocas de crisis.

En el año 2007 el Grupo realizó una recopilación de materiales y recursos para el estudio del Holocausto nazi, junto con una exposición itinerante que circula todavía por los centros escolares, tanto en Asturias como en otras Comunidades. Y en 2013 abordó un trabajo sobre Sefarad, donde se trataba de recuperar el recuerdo de la presencia y los avatares de la comunidad judía en España hasta su expulsión en 1492.

En el trabajo "Refugiados bienvenidos" que el Grupo desarrolló en el curso 2015-2016, se dedicó una exposición de 18 paneles a analizar con detalle el drama que vivían las personas que huían de la guerra y se denunciaba la política de puertas cerradas de la Unión Europea. Se Ilustraban en aquel trabajo dos momentos de la historia en que fuimos las personas europeas quienes requerimos ayuda: la Guerra de 1936-1939 en España y la Segunda Guerra Mundial.

Sufrir la guerra, buscar refugio

En 2017, con motivo de la conmemoración del 80 aniversario de la caída del Frente Norte en la guerra española, el Grupo decidió abordar nuevamente un tema histórico. Como es sabido, tras el golpe de Estado de los militares que se produjo el 17 y 18 de julio de 1936, y tras unos días de confusión generalizada, el país quedó dividido en dos grandes zonas, controladas respectivamente por republicanos y nacionales. En el norte de la península, Asturias —salvo Oviedo—, Cantabria y el País Vasco quedaron en manos republicanas, pero aisladas del resto del territorio controlado por el gobierno. Así, entre el 18 de julio de 1936 y el 21 de octubre de 1937, en estas provincias, particularmente en Asturias, se vivió un durísimo y desigual enfrentamiento en el que la población civil tuvo que soportar los sufrimientos que toda contienda bélica lle-

va aparejados: la violencia y la muerte, el hambre, los bombardeos y, finalmente, la búsqueda de protección y amparo en otras tierras tras una evacuación por mar cargada de peligros. Aproximadamente unas 70.000 personas se vieron obligadas a huir por mar y buscar refugio, especialmente en Francia. Muchos murieron, algunos nunca regresaron a España y otros tardaron muchos años en poder hacerlo.

La conmemoración de este aniversario ofreció la oportunidad de poner en primer plano aquellos trágicos acontecimientos y convertirlos en objeto de estudio y fuente de conocimiento para las nuevas generaciones. Algunas razones elementales movieron a ello:

En primer lugar, en los acontecimientos vividos se atesora un conocimiento imprescindible para saber quiénes somos y cuáles han sido las vicisitudes por las que se ha pasado. La historia cercana, la vivida por nuestros antepasados, no nos es indiferente, máxime cuando aún permanece abierto el debate sobre este periodo singular y su trascendencia para una España democrática.

En segundo lugar, parece primordial prestar atención a una página del pasado tan dramática. Su conocimiento es crucial para entender otros acontecimientos similares. En el mundo hay actualmente más de 60 millones de personas refugiadas que huyen de la guerra, del hambre y de la miseria a las que son sometidos.

Es así como el Grupo decidió llevar a cabo un trabajo en recuerdo de esos miles de personas que huyeron buscando refugio en 1937.

El trabajo se articuló en dos partes. Por un lado una exposición que, a través de una serie de paneles elaborados con un lenguaje sencillo y con un amplio componente gráfico, permitiera poner nombre y rostro a algunas de las miles de personas, la mayoría anónimas y olvidadas, que sufrieron las penalidades de la guerra y la tragedia del refugio. Se elaboraron seis paneles iniciales explicativos que dan cuenta de la vida bajo las bombas, referida sobre todo a la ciudad de Gijón, los últimos días de combate en el avance de las tropas nacionales desde Llanes, el proceso de evacuación que se siguió en los días previos a la caída de Gijón, tanto de la población civil, como de las tropas, y las penalidades

que sufrieron los refugiados cuando estalló la Segunda Guerra Mundial y Francia fue ocupada por los nazis.

A estos seis paneles explicativos siguen otros 50 paneles más pequeños que recogen las microbiografías de personas individuales o de familias enteras. A través de un breve texto y de algunas fotos, se hace un relato de la vida de estas personas, su infancia, el entorno familiar, la dedicación profesional antes de la guerra, su entrada en el conflicto, las razones de su huida, etc.

La exposición, que lleva por título "Sufrir la guerra, buscar refugio", se expone en la actualidad de manera itinerante por Centros de Enseñanza y Casas de Cultura de municipios asturianos.

En este momento el Grupo está trabajando en la preparación de un libro donde se recojan las biografías y testimonios de las personas y familias incluidas en la Exposición, además de otras que no aparecen en ella, pero se han ido añadiendo a la lista a medida que sus historias iban saliendo a la luz.

La segunda parte del trabajo consiste en una propuesta didáctica que lleva por título "Nosotros y nosotras también fuimos refugiados" y está formada por una serie de actividades a elegir por parte del profesorado y/o el alumnado, para desarrollar en las aulas de Educación Secundaria. Las distintas actividades propuestas tienen como base un modelo didáctico caracterizado por la obtención del conocimiento a partir de la investigación de fuentes y la posterior elaboración de conclusiones. Se trata de que el alumnado adopte la posición de un historiador, un periodista, un moderador, un realizador de radio o de televisión, etc., es decir, un investigador que alcanza el conocimiento a partir de una serie de operaciones como la selección, lectura e interpretación de fuentes documentales, la elección del tratamiento documental adecuado al trabajo que se realiza y la forma adecuada para presentarlo y difundirlo, etc.

Las actividades que se proponen están explicadas de forma detallada, indicando los pasos a dar, los materiales a utilizar en cada caso, los medios técnicos que se necesitan y todo aquello que el alumnado pueda precisar en caso de que aparezcan dudas. Son estas:

- Una investigación en equipo.
- Un Cinefórum (se proponen dos películas distintas).
- La realización de un programa de radio.
- La elaboración de un periódico digital.
- Una investigación de campo.
- Elaboración de un capítulo de "El Ministerio del tiempo".
- Realización de un Fotoepigrama al modo de Bertolt Brecht.
- Una entrevista/conferencia.
- Una teatralización.
- Una actuación de jóvenes investigadores.
- Un corresponsal de guerra.

Todas estas actividades están sustentadas en una cuidada selección de materiales de consulta que incluyen los siguientes:

- Textos historiográficos.
- Entrevistas en formato vídeo con historiadores que han investigado el periodo: Héctor Blanco, Amaya Caunedo, Toño Huerta, Marcelino Laruelo y Antonio Martínez.
- Entrevistas con algunas protagonistas de aquellos acontecimientos: Nelly Fernández, Ángeles Flórez Peón *Maricuela* …
- Artículos e informaciones de la prensa de la época: *El Noroeste, El Comercio, Región, CNT, Avance*…
- Fotografías de Constantino Suárez y otros fotógrafos de la época.
- Obra pictórica de alguno de nuestros artistas más representativos.
- Textos memorialísticos sobre la vida en Gijón y en Asturias.
- Testimonios sobre la salida al exilio y la acogida en el país de refugio.
- Vídeos.
- Bibliografía general.

Este material se ha organizado en tres grandes bloques o centros de interés:

Centro de interés 1. Gijón bajo las bombas. Se recogen ahí los materiales que muestran la intervención en la ciudad del crucero Almirante Cervera y de la Legión Cóndor alemana.

Centro de interés 2. La vida cotidiana en una ciudad en guerra y la red de refugios. Se reúnen materiales que exponen las particulares circunstancias que acontecen en una situación así. Se recogen algunos testimonios. Se proporciona una detallada información sobre la red de refugios con que las autoridades y los vecinos se defendieron de los bombardeos.

Centro de interés 3. Los evacuados y/o refugiados. Se proporciona una detallada información sobre la decisión de las autoridades de sacar de Asturias a mujeres, ancianos y niños, buscando refugio en Francia y en otros países europeos. Se da cuenta de cómo se realizaron las evacuaciones, los barcos que las hicieron posibles, las dificultades y experiencias vividas por las personas que protagonizaron aquellos hechos dramáticos.

Tanto la Exposición como los materiales de trabajo y la propuesta didáctica con la descripción de las actividades se encuentra disponible para su uso por quien quiera hacerlo en la página web del Grupo. El resto de publicaciones y materiales también se pueden encontrar allí:

http://www.equintanilla.com

Decíamos antes que esta propuesta didáctica se justifica por un doble motivo: de una parte, por el compromiso con la memoria de aquellas personas que dieron la vida o que tuvieron que abandonar su país por defender la legalidad democráticamente constituida. Por otra parte, porque su realización ayudará a comprender el drama de los refugiados que cada día dejan su vida en el Mediterráneo intentando huir de las guerras del siglo xxi. No ha pasado tanto tiempo, todavía es posible acceder al relato oral de quienes fueron refugiados durante la dictadura franquista después de huir a causa de la guerra.

Sufrir la guerra, buscar refugio y el curriculum oficial

Aunque pudiera parecerlo a primera vista, la propuesta de trabajo que aquí se expone, no es ajena al diseño curricular en vigor en el momento actual y conviene repasarlo con detalle para ver dónde encaja y en qué nivel educativo se puede llevar a cabo.

El Decreto 43/2015, de 10 de junio, por el que se regula la ordenación y se establece el currículo de la ESO en Asturias, señala que los contenidos de la asignatura de Geografía e Historia de 4º de la ESO se organizan en 10 bloques temáticos. El bloque 5, La época de entreguerras (1919-1939), se subdivide en 6 apartados: La difícil recuperación de Alemania. El fascismo italiano. El crash de 1929 y la Gran Depresión. El nazismo alemán. La II República en España. **La Guerra Civil española**.

En el apartado Criterios de evaluación, cuando se refiere al bloque 5, señala como uno de ellos: "Conocer y comprender los acontecimientos, hitos y procesos más importantes del período de entreguerras, o las décadas 1919-1939, especialmente en Europa." Y, a continuación, concreta que: "Mediante este criterio se valorará si el alumno o la alumna es capaz de: (…) Contextualizar y analizar la Guerra Civil, sus fases y la evolución de ambas zonas. Reconocer la dimensión internacional de la Guerra Civil y los apoyos de cada contendiente. Realizar un balance de las consecuencias de la Guerra Civil. Reflexionar sobre la naturaleza de los enfrentamientos armados y la conveniencia de la resolución pacífica de los conflictos."

En el apartado Estándares de aprendizaje evaluables, al referirse al bloque 5, señala como uno de ellos: "Explica las causas de la Guerra Civil española en el contexto europeo e internacional."

En el artículo 3, apartado 2º, al referirse a los principios pedagógicos establece que "La metodología didáctica en esta etapa educativa será fundamentalmente **activa y participativa**, favoreciendo el trabajo individual y cooperativo del alumnado en el aula." Y en el artículo 4, relativo a los objetivos de la ESO, se establece en el apartado a): "Asumir responsablemente sus deberes, conocer y ejercer sus derechos en

el respeto a las demás personas, practicar la tolerancia, la cooperación y la solidaridad entre las personas y grupos, ejercitarse en el diálogo afianzando los derechos humanos y la igualdad de trato y de oportunidades entre mujeres y hombres, como valores comunes de una sociedad plural y prepararse para el ejercicio de la ciudadanía democrática." Y en el apartado e): "Desarrollar destrezas básicas en la utilización de las fuentes de información para, con sentido crítico, adquirir nuevos conocimientos. Adquirir una preparación básica en el campo de las tecnologías, especialmente las de la información y la comunicación."

En lo que se refiere al Bachillerato, el Decreto 42/2015, de 10 de junio, por el que se regula la ordenación y se establece el currículo del Bachillerato en el Principado de Asturias establece, en cuanto a los contenidos de la materia de Historia de España una distribución en 12 bloques. El Bloque 10 es el siguiente: "La Segunda República. La Guerra Civil en un contexto de Crisis Internacional (1931-1939)." Se desarrolla a través de ocho apartados. El séptimo titula: "La Guerra Civil: la sublevación militar y el desarrollo de la guerra; la dimensión internacional del conflicto; la evolución de las dos zonas; las consecuencias de la guerra. La Guerra Civil en Asturias."

En lo referente a los criterios de evaluación relativos a este bloque, se establecen los siguientes:

"Analizar la Guerra Civil, identificando sus causas y consecuencias, la intervención internacional y el curso de los acontecimientos en las dos zonas.

Mediante este criterio se valorará si el alumno o la alumna es capaz de:

— Explicar las causas que originaron la sublevación militar y sintetizar, a grandes rasgos, el desarrollo del conflicto.
— Analizar la trascendencia y repercusiones de la intervención extranjera en la Guerra Civil.
— Contrastar la evolución política y económica en ambas zonas.
— Identificar las repercusiones demográficas, económicas y socio-culturales de la guerra.

— Analizar la situación de Asturias durante el conflicto.
— Defender valores de justicia e igualdad, principios democráticos y derechos y libertades de carácter individual y colectivo."

Como se puede ver, tanto en la ESO como en el Bachillerato, el Decreto del Curriculum es claro al incluir estos temas. El trabajo del Grupo facilita su tratamiento con abundantes materiales de libre disposición y propone una serie de actividades variadas y versátiles que pueden ser aprovechadas, con las adaptaciones oportunas, para llevarlas a cabo en cualquier centro de enseñanza, tanto a nivel de 4º de la ESO como de 2º de Bachillerato, y en otros contextos educativos.

Un trabajo que se amplía. La aportación desde los IES asturianos

Pero el trabajo hecho en conmemoración del 80 aniversario de la caída del Frente Norte durante la Guerra Civil, no termina aquí. Cuando se exhibió la Exposición en Gijón y en otros municipios, y se difundió a través de la Página Web del Grupo la propuesta de actividades para las aulas, rápidamente se planteó la posibilidad de ampliar aquella con nuevas microbiografías, que bien podrían resultar del propio trabajo de investigación del alumnado de los centros que accedieran a estos materiales.

Analizada esta posibilidad, se pensó en invitar al profesorado y alumnado de los centros, con interés en conocer estos materiales, a tomar parte en la investigación, siempre abierta e incompleta, para sacar a la luz otras historias olvidadas de víctimas de la Guerra Civil. Al fin y al cabo, pocos serán los municipios donde no se recuerde a personas que hayan tenido que huir, refugiarse o, simplemente, ocultarse para sobrevivir a la guerra o a la postguerra. Qué mejor que sean los propios alumnos y alumnas los que, convertidos en cronistas o historiadores, desarrollen actividades de investigación en su entorno próximo, en búsqueda de esas historias de personajes anónimos y olvidados; qué

mejor actividad de enseñanza-aprendizaje que aquella que fomenta la búsqueda, el estudio y la interpretación de fuentes primarias para llegar al conocimiento de la verdad histórica y, de esa forma, contribuir a conservar su memoria.

Fruto de esta iniciativa, dos centros asturianos decidieron participar, el IES de Llanes y el IES César Rodríguez de Grado. Lo que a continuación se expone es el resultado de su trabajo.

El Grupo Eleuterio Quintanilla, quiere aprovechar estas líneas para felicitar expresamente a los autores que aparecen a continuación, así como a los profesores, profesoras y representantes de las corporaciones municipales que, con gran esfuerzo y dedicación, facilitaron, ayudaron e hicieron posible el trabajo, e invitar, a través de esta publicación, a otros centros a sumarse a esta iniciativa. Ello podría contribuir a ampliar la lista de personas cuyas biografías están a la espera de salir del olvido.

Grupo Eleuterio Quintanilla
Sección de Educación del Ateneo Obrero de Gijón

La aportación del alumnado del IES César Rodríguez de Grado

Introducción

Este trabajo sobre los refugiados de la Guerra Civil, surge como propuesta del Grupo Eleuterio Quintanilla para los centros escolares, a raíz de su exposición, en el mes de marzo, en la Casa de la Cultura de Grau. Además, contamos con el apoyo del Ayuntamiento a través de la Concejalía de Cultura.

El trabajo fue bien acogido por los alumnos de segundo de Bachillerato. Acabábamos de ver, en el mes de marzo, el periodo del fin de la dictadura de Primo de Rivera y de la monarquía, la II República y la Guerra Civil en el contexto de los años 30; años de crisis económica y de un muy desigual reparto de la riqueza —*pocos ricos y muchos pobres y muy pobres*— y de una nueva forma de gobierno, el republicano, que desde 1931 iniciaba reformas educativas, económicas, culturales…, que quiere ponerse al lado de los países democráticos europeos como Francia y Reino Unido frente al ascenso del fascismo (Alemania, Italia…). En este contexto político, el rápido apoyo de Alemania e Italia al golpe de Estado del 36 se explica por afinidad ideológica pero también estratégica: el control del Mediterráneo pretendido por la Italia fascista y la presencia de un aliado al sur de Francia por parte de Hitler. La Guerra de España se contextualiza como antecedente y escalada hacia la II Guerra Mundial.

La propuesta fue la búsqueda de testimonios sobre personas y familias que huyeron de la guerra. Se acordó una misma estructura en los trabajos: la biografía sería de los niños de la familia, los más próximos en el parentesco a los alumnos, y a partir de ellos, desarrollar la historia de los hermanos, padres y madres, abuelos y abuelas y otros familiares que los acompañaron.

En abril se presentan los trabajos: cuatro de ellos son historias de la propia familia y cinco realizados con información de conocidos o vecinos de Grado. Los informantes tienen entre cuarenta años y más de ochenta, y estuvieron muy dispuestos a colaborar, a contar la historia de sus familiares y la suya propia de niños. Fueron más difíciles en su realización: se concertaban entrevistas en las que los alumnos/as

hacían un esquema rápido con la información que iba saliendo y que posteriormente elaboraban. En ocasiones, hubo que confirmar datos por teléfono o realizar una segunda entrevista. Se revisaron todos los trabajos buscando nuevos datos, pidiendo preguntar en el ámbito familiar a más miembros. Los nombres de los pueblos en Cataluña y en Francia fueron verificados.

Es una práctica habitual trabajar sobre historia familiar como recurso: exposiciones fotográficas como la titulada "Hª de nuestra vida cotidiana", a través de imágenes se mostraba aspectos como fiestas, trabajo, escuela, servicio militar… y a inicio de este curso, con motivo del cincuentenario del IES César Rodríguez, otra: "La emigración asturiana 1885/1960, inmigración, los nuevos migrantes", con testimonios directos o recogidos de la prensa. Ejercicios como la elaboración de pequeñas biografías y mapas respondiendo a la pregunta ¿de dónde son tus abuelos? Pero habría que buscar los precedentes inmediatos de este trabajo en los debates sobre **La ley de Memoria Histórica,** la conveniencia o no de retirar símbolos de la Guerra y del periodo franquista que se plantean cuando salta alguna información desde los medios de comunicación o desde el entorno (la calle entra en el aula…) y la actividad **Historias de la Guerra** en 2º de Bachillerato, trabajos donde se destacaba el abandono temporal del pueblo para refugiarse en otros más alejados del frente, el miedo, las denuncias y el hambre.

Con la presentación de este trabajo, dedicado a los refugiados de la Guerra Civil se plantea también una pequeña reflexión sobre la enseñanza de la Historia y la Memoria histórica.

Memoria familiar y memoria histórica

Que la memoria histórica individual o familiar es un recurso didáctico, de ello, sabe bien **Joan Pagés i Blanch** (Catedrático de Didáctica de las Ciencias Sociales. de la Universidad Autónoma de Barcelona, y especialista en anarquismo y POUM).

Pagés establece dos principios:

— No se puede negar la existencia de la memoria histórica individual, y tampoco que está mediatizada por la ideología, la clase social, el nivel cultural, y además, es selectiva.
— La Memoria histórica no es la suma de memorias individuales, sino que es la puesta en común de todas ellas, este hecho lo que hace es generar una memoria colectiva, compartida, una imagen de nuestro pasado, que se trasmite oralmente y a menudo en la propia familia.

Pagés cuenta que la suya parte del Sexenio Democrático (1868-1874) ya que su abuela le cantaba canciones de la I República, coplillas contra Maura, la Guerra de Marruecos, Guerra Civil. Las anécdotas, libros, objetos que hay por casa, rememoran toda una historia familiar.

Un rápido repaso de las opiniones de los historiadores

Hay una coincidencia en señalar los años 90 como la década en la que surge la llamada Memoria histórica como movimiento ciudadano. Sus protagonistas son la tercera generación después de la guerra, la generación de los nietos. Es la década de mayor profundización y desarrollo de los derechos humanos con la investigación de los crímenes de la dictadura Argentina, los juicios por crímenes de guerra en la Guerra de la ex Yugoslavia, y también, el momento de la mayor producción histórica sobre la II República y Guerra Civil.

Los historiadores que aquí se mencionan mantienen opiniones coincidentes en muchos aspectos; en otros, con cierta controversia. Algunas de ellas son:

La percepción del pasado traumático se revisa en cualquier país, incluida la de Francia durante el Gobierno de Vichy, cada veinte o treinta años. La

Transición democrática en España se realizó correctamente y niega el llamado " pacto de silencio".

Santos Juliá (Universidad de Madrid)

No tiene la misma percepción quien sufrió los bombardeos de Barcelona que quien los protagonizó, por tanto, la memoria individual no tiene validez.

Enrique Moradiellos (Universidad de Extremadura).

La Memoria histórica es la reivindicación de la historia de los vencidos en la Guerra Civil ocultada por una memoria impuesta por los vencedores incluso a los que han nacido en democracia, condicionados por la guerra y por los 40 años de dictadura.

Joan Pagés

En España, como en todos los países que sufrieron una guerra, el trauma no permite hacer una revisión inmediata (Francia, Alemania, Argentina…). Es la generación de los nietos la que quiere saber, una generación sin miedos. La Memoria histórica tiene que salir a la luz y ser asumida por todos, la izquierda y la derecha política.

Ismael Saz (Universidad de Valencia)

Otra Historia es posible con el gran desarrollo científico en los 90, cuando se produce la publicación de numerosas investigaciones. Los historiadores son "los recordadores" profesionales (Eric J. Hobsbawm) de lo que los ciudadanos desean olvidar después de un momento traumático, ocurre en todos los países (Alemania, URSS), cuando se plantean situaciones individuales y colectivas difíciles de superar y a la vez la necesidad de saber.

Julián Casanova (Universidad de Zaragoza)

Sin olvidar a los hispanistas:

El "pacto del olvido" en la Transición y por ello la permanencia de los símbolos de los vencedores (calles, plazas, iglesias), plantea la dignificación y el recuerdo para los vencidos.

Paul Preston. Ian Gibson, biógrafo de Lorca, en la misma línea.

Un aspecto común en todos ellos es el tema humano a solucionar*: los muertos republicanos en fosas comunes deben ser identificados y entregados a sus familiares.*

Las asociaciones y una ley

La Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica se crea en el año 2000 con sede en Ponferrada, fueron los primeros en abrir una fosa común (Priaranza del Bierzo) afirma que la memoria de las víctimas del franquismo es individual y familiar, y que el Estado debe garantizar su derecho a la verdad, a la justicia y a la reparación.

La ley de memoria histórica (2007) incluye el reconocimiento de todas las víctimas de la guerra civil y la dictadura pero no la apertura de fosas comunes, que se está haciendo de forma privada a través de las asociaciones. La ley está pendiente de aplicación y reforma.

Julián Casanova, experto en República y Guerra civil, anarquismo en Aragón e Hª de Europa; está muy presente en los medios de comunicación y redes sociales, hace poco publicaba lo siguiente: *Desfranquicización, no está en el diccionario, pero les cuento en qué consiste: llevarla a las escuelas con la enseñanza de la historia, tener en cuenta a las víctimas, eliminar de la vida pública el legado de la dictadura y el pensamiento de bandos.*

M.ª Cruz Lavilla
Profesora de Historia del IES César Rodríguez de Grau
Casa de la Cultura de Grau, jueves 21 de junio

De izquierda a derecha, los autores de esta aportación: Marcos Granda, Yara Flórez, Adela Iglesias, Carlota Díaz, Celia Álvarez, Claudia Apaolaza, Rubén Oliveira y Clara Álvarez

Agradecimientos

A todos y todas los/as que sintieron la necesidad de contar su historia.
Al grupo Eleuterio Quintanilla, que nos invitó y animó a realizar este trabajo.
A la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Grado, por su apoyo.

José Luis Velázquez

Por Clara Álvarez Velázquez[*]

Era natural de Corias (Pravia) y trabajaba en la fábrica de sidra y manteca Arias de la misma localidad. Era un joven como cualquier otro; cuando empezó la Guerra Civil tenía veinte años, tuvo miedo a una denuncia de sus compañeros de trabajo por sus ideas republicanas, y decidió entonces marchar a Francia.

Fue llevado, junto con otros españoles, a un campo de refugiados en el interior de Francia, y allí trabajaba cuanto podía para obtener comida. Pese a los duros momentos, contaba que había pequeños descansos para charlar y jugar al futbol entre los barracones.

Acabada la guerra, José Luis no regresó a España. Su familia sabe que se casó y tuvo tres hijos que actualmente residen en Francia. Hace años que han perdido el contacto.

Antigua fábrica de sidra de Corias

[*] Sobrina nieta de José Luis Velázquez.

Eloína Sierra Ríos

Por Adela Iglesias Alonso[*]

Nació en Carbayín Alto (Siero) en el año 1927. Vivía con sus padres y sus tres hermanos, aunque pasaba mucho tiempo en casa de su abuela, la molinera, que tenía doce hijos. Cuando tenía nueve años estalló la guerra y, por consejo de sus tíos, ella y su familia marcharon de Asturias a Burdeos, viajando en las bodegas de un carguero. Luego fueron trasladados a Cataluña recibiendo ayuda del Centro Asturiano. Su padre murió de enfermedad en Suria (Barcelona). Cuando empezaron los bombardeos en Cataluña, ella, su madre y hermanos marcharon caminando hasta la frontera y pasaron a Francia.

Eloína recuerda que llevaba tres vestidos puestos y un cobertor para dormir por el camino, y que de vez en cuando pasaba algún camión que los llevaba un rato. Llegaron a un lugar donde se reencontraron con su abuelo Ramón y sus tíos. Desde allí, les llevaron en camiones a una estación donde encontraron a su tía Aurora, por poco tiempo, ya que esta perdió el tren que esperaban por ir a comprar comida. Llegaron a Angulema (Francia), y un día, cuando estaban en un comedor social donde leían los nombres de personas que buscaban a sus familiares, nombraron a su tía: "Aurora Ríos Rodríguez busca a sus padres Ramón Ríos Fanjul y Atanasia…". Así, pasados cuatro meses, se volvieron a encontrar.

Pasó tiempo cuando los metieron en un tren, y sin saberlo, los llevaron a Alemania. Hicieron bajar a todos los hombres y desde ese momento no volvieron a ver al abuelo Ramón. Además, los alemanes casi se llevan a su hermana Rosa porque, al ver su color de pelo albino y lo blanca de piel que era, pensaban que era alemana. El tren partió y acabaron de nuevo en España, concretamente en Irún.

[*] Nieta de Eloína Sierra Ríos.

Vivieron en Meres, en la casa de un familiar. Eloína se casó y tuvo cuatro hijos, ocho nietos y dos bisnietos; actualmente tiene noventa y un años, y vive en Grao.

Su familia acaba de descubrir que el abuelo Ramón murió en 1941, a los sesenta y seis años, en el campo de concentración de Gusen (Austria).

Foto de la familia: en segunda fila, Tino (hermano), la tía Aurora, el abuelo Ramón y Eloína; en primera fila, Rosa (hermana), Herminia (su madre), la abuela y Mari (hermana)

Carmen Martínez Álvarez

Por Celia Álvarez Fernández[*]

Nació en Gijón en 1930 y pasó parte de su infancia en Grado ya que sus padres eran de allí.

En 1937, ella y su familia salen de Asturias desde el puerto del Musel a Burdeos, desde donde regresaran nuevamente a España. Vive refugiada con sus padres en el Hotel Condal de Barcelona que había sido confiscado por la República.

Poco antes de acabar la Guerra, en enero de 1939 salen caminando hacia la frontera francesa, acompañados de miles de refugiados que huyen de la guerra. Cuando están a punto de cruzar la frontera les llega la noticia de que había pasado también Antonio Machado.

En Francia la familia es separada. Carmen y su madre, Joaquina, vivirán en Cordes-Thar; allí Carmina va a la escuela, el maestro es tam-

Carmina en 1934 y en 2004

[*] Sobrina nieta de Carmen Martínez Álvarez.

bién un refugiado español y está lisiado por causa de la guerra. La Cruz Roja les ayudará con alimentos y ropa. Mientras el padre, Luis, será enviado al campo de refugiados de Bram, y posteriormente empieza a trabajar en el campo.

La familia se reencuentra y viven en Malesherbes (Valle del Loira). Carmen va al colegio. Viven en Francia hasta 1948, en ese año ya disponen del dinero suficiente para pagar el viaje a Venezuela.

Actualmente, Carmen vive en Venezuela, ha tenido cuatro hijos y viajó dos veces a España. Escribe un libro, *Fotografías en blanco, negro y rojo, claro*, publicado en 2006, sobre sus recuerdos de la infancia y su experiencia como refugiada.

María de la Paz y Antonio Alonso Álvarez

Por Yara Flórez García[*]

Antonio y María de la Paz
con su abuelo

Nacieron en San Martín de Ondes (Belmonte), Antonio en 1931, Paz era un poco mayor.

En 1937 su padre, Félix, decidió esconderse dadas sus ideas republicanas, temía lo peor ya que muchos de sus vecinos estaban en la cárcel o habían sido asesinados. Al no encontrarlo, detuvieron a su mujer, María, y a sus cuatro hijos, que estuvieron unas tres semanas retenidos. Todos los días los interrogaban para que dijeran el paradero del padre. Llegó a oídos de Félix que su familia estaba detenida y se entregó. Ese mismo día lo fusilaron.

María y sus hijos fueron liberados, pero el miedo y la tristeza los hacía vivir en tensión, así que María contactó con unos familiares que vivían en Argentina. Tres meses después embarcarán en Gijón sus dos hijos varones a cargo de un conocido que también viajaba a Argentina. Antonio, con ocho años, era el más pequeño.

María y sus dos hijas, Gervasia y Mª de la Paz quedaran en el pueblo. Mari Paz es modista y vive toda su vida en San Martín.

Antonio regresará unos quince años después con su madre y hermanas a las que echaba mucho de menos, pasando temporadas en Belmonte y en Argentina. Su hermano permaneció en Argentina.

[*] Bisnieta de María de la Paz y Antonio.

Oscar Miranda Miranda

Por Rubén Philipe Olieira Pedrosa[*]

Oscar (de pie a la derecha) en la mili en Melilla, en 1946

Nació en Grao en 1927, en las Calles Nuevas. En esta misma calle su familia tenía una confitería, y un despacho de pasteles próximo a la plaza.

Cuando empieza la guerra sus padres, su tía y diez de sus doce hermanos marchan de Grao hacia Francia, volviendo poco después a Cataluña, donde serán alojados en masías de Tona y Argentona (Barcelona). Cuando está a punto de caer Cataluña, emprenden el camino hacia Francia, y en el trayecto, la familia fue víctima de un bombardeo de aviones italianos; allí ven morir a cinco de los hermanos, así como a su madre y su tía.

Actualmente existen demandas sobre la actuación de la aviación italiana, los "Savoia", en Figueras (Gerona), bombardeos que tuvieron lugar en esta localidad a finales de enero de 1939 sin ningún objetivo bélico, solo sobre población civil.

En Francia, a su padre José lo enviaron a un campo de refugiados próximo a Perpignan. Y a sus cinco hijos los repartieron en distintas casas de acogida, Oscar estuvo en Mont de Marsan.

[*] A partir de la información proporcionada por Ramón Miranda Martín, hijo de Oscar Miranda Miranda.

Oscar, de aprendiz con Feito

Mientras, en Asturias, dos hermanos de Oscar se alistaron en el frente republicano, y cuando Asturias está a punto de caer intentaron salir desde Gijón pero no consiguen plaza en un barco. Luego se trasladan hacia las Cuencas mineras, y en Mieres mueren en un enfrentamiento con tropas del ejército sublevado. Se desconoce dónde fueron enterrados.

Al finalizar la guerra Oscar y su familia volvieron a Asturias y se establecen en Pola de Siero, donde abrieron una sidrería, "El Polesu". Uno de sus hermanos, Sandalio, años después investiga dónde ha ido a parar la maquinaria incautada de la confitería de su padre, y la pista le llevará a Lugo donde recuperará parte de ella. Posteriormente se instala con su mujer en Gijón, donde podría la confitería "Conchita".

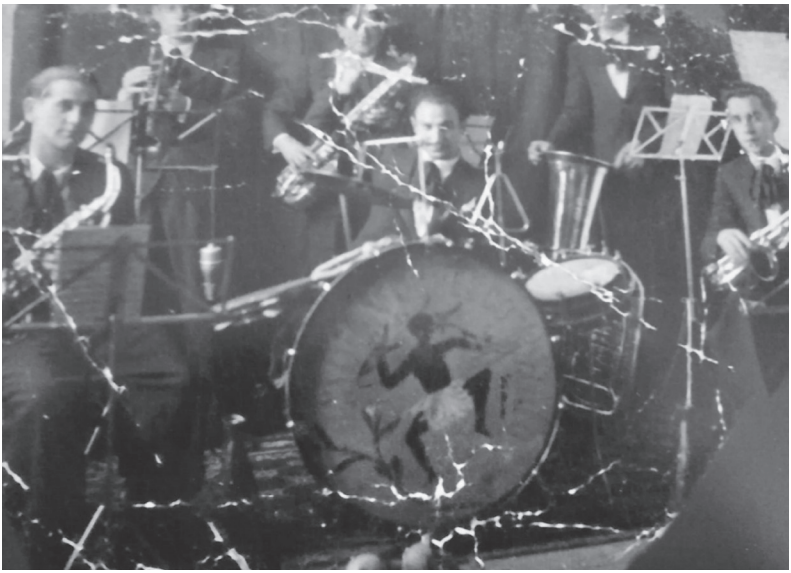
Oscar conocerá a Pilar con quien se casa y volverá a Grao, tendrán tres hijos.

Enrique Menéndez Fernández

Por Claudia Apaolaza Fernández[*]

Pertenecía a una familia conocida en Grado como los del "Salute", una familia que participó en la creación de la primera orquesta local de música, "La Negresco" con el fin de sacar beneficios para los presos republicanos encarcelados tras la revolución del 34. Tras la amnistía del gobierno del Frente Popular la orquesta dejó de actuar.

Su padre, José Menéndez Riesgo era zapatero artesano y había obtenido en Madrid un premio como diseñador de calzado. Además era saxofonista, y perteneció al Comité de Abastos al iniciarse la guerra.



Orquesta Negresco 1934.
Laureano Huerta, trompeta; Jesús "Barbero", batería; Antón "Cristín", bajo;
José Menéndez "Salute", saxo; Pavín, saxo alto; Pepe "Salute" con 17 años

[*] A partir de la información proporcionada por J. Manuel Menéndez Lazcano, hijo de Soledad y Enrique Menéndez Fernández.

En 1937 huirán del frente de guerra con su padre, madre y sus cinco hermanos. Así, marchan de Grao para refugiarse en Gijón; aquí la familia se separa, y a su padre José no lo volverán a ver más.

A Gijón llega Enrique con su madre, Desideria, y sus hermanos. Enrique, que tenía unos ocho años, será embarcado con dirección a Burdeos, pero cuando están a punto de llegar un barco alemán los amenaza con hundirlos si no dan la vuelta, así que, sin acercarse a puerto, vuelven a España.

Mientras, el padre, José, había huido al monte junto con dos mujeres y dos jóvenes de Grao, los hermanos mayores de **Oscar Miranda**. Todos ellos serán abatidos en una bocamina de Carraspientes (Mieres) en marzo de 1938. José tenía cincuenta años y le dará sepultura una tía suya que vivía en Mieres.

María Soledad Lazcano

Por Claudia Apaolaza Fernández[*]

Enrique en el servicio militar en Melilla, en 1945

Tiene trece años cuando un grupo de falangistas se llevan a su madre, María Miranda, que regentaba la panadería "El Cainel" en las Calles Nuevas. Detenida en el chalet del Campo, posteriormente será fusilada y enterrada en una fosa común en Cabruñana.

Acabada la guerra y de vuelta en Grado, Enrique, muy joven aún, se va con una hermana a Madrid ya que en el anonimato de la gran ciudad pueden vivir un poco mejor.

Finalmente vuelve a Grado y monta una zapatería de la que luego se encargará, tras salir de la cárcel, su hermano mayor Pepe "El Salute". Enrique y Soledad se conocían desde niños, se casan y tras unos años en Grao se instalan en Gijón. Tendrán dos hijos: José Manuel y Desi.

[*] A partir de la información proporcionada por J. Manuel Menéndez Lazcano, hijo de Enrique Menéndez Fernández y María Soledad Lazcano.

Paco, Ramonina y Álvaro Arniella Fernández

*Por Carlota Díaz Álvarez**

Son hijos de Francisco e Isabel. Los dos primeros nacen en La Mata (Grao). Una vez iniciada la Guerra Civil la familia marcha a Gijón, y allí nacerá Álvaro, en la Gota de Leche. El padre, Francisco, había estado preso en Oviedo desde la revolución del 34 hasta la amnistía del 36.

En plena guerra, en 1937, salen de Gijón acompañados de una tía que se llamaba Elvira, y hasta 1939 vivirán en Cataluña. Posteriormente se refugiarán en Francia, en la localidad de Banyuls-sur-Mer (Languedoc-Rosellón) cerca de la frontera con España. Los padres trabajan y los niños son escolarizados, y también ayudan en el puerto y a cambio les dan pescado.

Isabel, Francisco y los niños Álvaro, Paco y Ramonina

Permanecerán juntos dos o tres años, pero en plena II Guerra Mundial, la familia se separa. La madre, la tía y los niños vuelven, primero a Tuña (Trubia), y luego a La Mata. Los niños traen sus libros escolares franceses. Del padre no saben nada, y lo dan por muerto. Sin embargo, tras varios años, reciben noticias suyas, que está bien, pero Francisco no quiere volver a España. Tras la muerte de Franco ya no quiere regresar, al sentirse una carga para su familia, pero lo visitan sus hijos y todos sus nietos con frecuencia, hasta que fallece en una residencia en Limoges. Su mujer recibe su pensión de viudedad de Francia.

* A partir de la información proporcionada por Luis Arniella, hijo de Paco.

Antonio Menéndez Gutiérrez

Por Ana Granda González[*]

Tenía seis años cuando estalló la Guerra Civil. Era natural de Grado pero la familia residía en Oviedo donde su padre, Emilio, trabajaba de taxista. Emilio, estaba afiliado a la UGT y luchará en el ejército republicano con el grado de sargento. Cuando los sublevados tomaron Oviedo, Antonio y su hermano mayor, también llamado Emilio, estaban en casa de su abuela en Sorribas (Grado). Allí llegarán desde Oviedo el pequeño José María y su madre, Amparo.

Antonio y José María en la escuela (Igualada, Barcelona)

[*] A partir de la información proporcionada por Elena Menéndez, hija de Antonio Menéndez Gutiérrez.

La madre y los hijos pasarán un tiempo refugiados en Gijón hasta coger un barco a Francia y de ahí a Cataluña, donde fueron acogidos por una familia de Igualada (Barcelona) que eran propietarios de la fábrica de lencería Vives Vidal. Su madre trabaja en la casa y los niños van a la escuela.

Los tres hermanos con su madre

Cuando vuelven a Asturias descubren que el padre, Emilio Menéndez Fernández, había sido detenido en Peña del Cuervo (Grado), siendo encarcelado en esta localidad y fusilado un día después. La familia llega a Sorribas y viven durante un tiempo en un hórreo, ya que la casa había sido ocupada. Un familiar, para ayudarlos, les regala una vaca. Su madre enferma y muere, y los tres hermanos se crían entonces con la abuela paterna. Antonio estudia en la escuela de Sorribas y le conceden una beca pero es insuficiente para todos los gastos en Oviedo, así que empieza a trabajar de aprendiz en la Sastrería Feito, se casa y tiene cuatro hijos.

José Luis, Luisa, Raimundo y César Lavilla Suárez

Por Marcos Granda Sánchez[*]

Nacen en Grao, entre 1922 y 1929. El padre, José, trabajaba en la marmolería de Amado Martínez, y la madre, Carmen "La Pachilina" tenía una tienda y era costurera.

La Guerra Civil supuso la marcha de Carmen y sus cuatro hijos a Gijón, ya que a sus oídos llega la noticia de una posible denuncia sobre ella. También se van su cuñada Maximina y sus tres hijos, y otros familiares, los de María Luisa "La Pega". Mientras, José queda en casa y es detenido, pero se escapará con ayuda de un vigilante, huyendo de Grao en un convoy que se dirige a Navia.

En Gijón el "Cervera" bombardeaba la ciudad y José Luis y sus hermanos iban a verlo desde la playa.

Antes de caer Asturias, Carmen y sus hijos embarcan en un carguero inglés, el "León Estambori", con dirección a Burdeos. Regresan de nuevo a España, concretamente a Besalú (Gerona), todavía republicana.

Al fondo, Carmen y José; a la derecha, Raimundo; y a la izquierda, César y Luisa

[*] A partir de la información proporcionada por Pili Luengo, Mónica y Cruz Lavilla.

De izquierda a derecha: José Luis, Carmen y su primo Oscar, en Marsella (1946 o 1947)

La caída inminente de Cataluña hace que tengan que salir por la frontera caminando hacia Francia. Los mayores, José Luis y sus primos Luis y Rodolfo, salen primero y se separan de la familia. El resto, llegarán a Maçon (Lyon) donde pasan casi dos años; Carmen trabaja de cocinera y costurera, sus hijos le ayudan, y Mundo va a una granja cercana. Cuando vuelven a Grao encuentran la casa vacía.

José Luis se queda viviendo en Francia, primero en Burdeos y luego en Marsella, donde conoce a su futura mujer, Carmen Rodríguez Aparicio, de Madrid, otra refugiada.

En 1951, Carmen "La Pachilina" coge un tren y va a la frontera de Francia para despedir a su hijo, su nuera y su nieto que se marchan a Argentina. José Luis y Carmen, tras más de cuarenta años, regresan a Grao.

De izquierda a derecha: César, Raimundo y José Luis

Los niños de la guerra

Por Claudia Apaolaza Fernández[*]

Los bombardeos de Durango, el 31 de marzo de 1937 y de Guernica el 26 de abril de ese mismo año, por la Legión Cóndor alemana y la Aviación Legionaria italiana, dispararon la alarma general en el ámbito internacional.

[*] A partir de la información proporcionada por J. Manuel Menéndez.

El gobierno vasco hizo un llamamiento al mundo para que acudieran en auxilio y el lema que se generalizó fue: "Salvad a los niños de España". Un total de unos treinta barcos se pusieron a disposición del gobierno vasco, que harán un total de sesenta travesías, casi todas con destino a los puertos franceses, la Unión Soviética e Inglaterra.

Siete naciones se movilizaron para acoger a los niños: Francia, Reino Unido, Unión Soviética, Bélgica, Suiza, Dinamarca y México.

Cifras aproximadas: Bélgica 5.130 (3.189 fueron repatriados), Unión Soviética 3.291, Reino unido 4.000, Suiza 240, Dinamarca 105, Francia 17.489 (12.831 repatriados), México 456, Suecia y Noruega sostuvieron colonias infantiles en suelo francés.

En septiembre de 1937, cuando la situación en el frente asturiano era muy difícil, sale del Musel una expedición con 1.100 niños asturianos pero también vascos y cántabros; sus destinos fueron la Unión Soviética, México y Dinamarca. Salieron en el mercante francés "Deriguerina" que atracó en Saint Nazaire, desde allí un subgrupo fue nuevamente reembarcado a Londres, y posteriormente a Leningrado. La mayoría de estos niños no volverían en muchos años y algunos no regresarían nunca.

ESTOS REFUGIADOS SOLO PUDIERON REGRESAR A ESPAÑA DESPUÉS DE UN "INDULTO" DEL RÉGIMEN FRANQUISTA

37.

José Iglesias con su familia de adopción (Lieja, 1939)

Grupo de niños vascos acogidos en GANTE por el P.O.B. –1937–

La aportación del alumnado del IES de Llanes

Introducción

El Grupo Eleuterio Quintanilla preparó durante 2017/2018 una exposición para conmemorar el 80 aniversario del final de la Guerra Civil en el Frente Norte. El trabajo lleva por título ***Sufrir la guerra, buscar refugio. Asturias 1936-1937***

El 21 de octubre de 1937 el ejército sublevado entraba en Gijón y se ponía fin a un periodo de quince meses donde la guerra protagonizó de manera decisiva la vida de los asturianos y las asturianas. Desde el levantamiento militar del 18 de julio de 1936 la población civil tuvo que soportar los sufrimientos que toda contienda bélica lleva aparejados: la violencia y la muerte, el hambre, los bombardeos del Cervera y la Legión Cóndor y, finalmente, la búsqueda de protección y amparo en otras tierras tras una evacuación por mar cargada de peligros.

Aquellos acontecimientos, como tantos otros, permanecen hoy bajo la sombra de la desmemoria y del olvido. Nuestra intención es traerlos al primer plano y convertirlos en objeto de estudio y fuente de conocimiento para las nuevas generaciones. Por eso presentamos esta exposición, que recoge una pequeñísima parte de la vida de alguno de los exiliados que formaron parte de las 70.000 personas que se vieron obligadas a abandonar Asturias, buscando refugio y ayuda; poner nombre y rostro a algunas de ellas, en su mayoría personas anónimas y olvidadas, nos pareció una manera adecuada de honrar su memoria.

A raíz de la muestra de la exposición en la Casa de la Cultura de Llanes, en los meses de febrero y marzo de 2018, como miembro del Grupo Eleuterio Quintanilla y profesora de Historia en el IES de Llanes, se propuso a los alumnos un ejercicio de recuperación de memoria histórica.

Iniciamos una serie de visitas con los alumnos a la exposición para que tomasen contacto y conciencia con la guerra y el exilio sufrido en Asturias a partir de julio de 1936. Nos centramos en los cursos en los que la guerra de 1936 es parte de su temario, 1º y 2º de Bachillerato y de 4ª de la ESO. Se llevó también a alumnos de 1º de la ESO para que

se iniciasen en la historia de su región, pero estos no participaron en el proceso de investigación.

Al resto de los estudiantes se les propuso indagar en el pasado de sus familias, elaborar una pequeña biografía de sus abuelos, tíos-abuelos y demás familiares que vivieron en la zona oriental de Asturias durante el conflicto, así como del posterior exilio.

Se volcaron en la investigación con esmero, pero en seguida surgieron los primeros problemas. Debimos desechar las historias de aquellas familias que habían vivido el conflicto en otras zonas de Asturias. Los antepasados de algunos alumnos residentes hoy en el concejo de Llanes vivieron la guerra en las cuencas mineras o en Oviedo, por lo que quedaban fuera del radio de nuestra investigación.

Una vez conseguidos los datos de sus familiares, el siguiente problema fue conocer más cosas de su vida, los lugares donde lucharon, si habían caído presos y dónde habían sido enviados, si habían marchado al exilio o se habían quedado… Para completar este puzle recurrimos a José Luis Villaverde, abogado, presidente de Foro Veneranda Manzano y experto en la II República y la guerra en Llanes.

Vino al Instituto e impartió charlas sobre la peculiaridad de la II República en Llanes y su influencia en el posterior desarrollo de la guerra. Los alumnos le entregaron nombres de sus familiares y él aportó lo que sabía de sus investigaciones y, gracias a esto, fueron acotando fechas, lugares, compañeros…y corrigiendo alguna de las informaciones transmitidas por las familias.

Intentamos centrarnos en aquellos que habían salido al exilio, pero circunstancias como la dura represión, el envío de detenidos a las cárceles de Gijón, (en la cárcel del Coto ingresaron 563 personas del concejo de Llanes, de ellas fueron fusiladas 79 y 4 fallecieron por enfermedad. Cifras similares se pueden encontrar en otros penales. Contamos con esta información gracias a las investigaciones de la historiadora Enriqueta Ortega Valcárcel. A estas circunstancias hay que añadir las ejecuciones en el Campliego o en Vivanco, los paseados y desaparecidos). Todo esto fue mermando las posibilidades de ajustarnos al parámetro

de cumplir con el exilio fuera de España y adaptamos la investigación a los alumnos que habían recogido datos de sus familias. Incluso nos encontramos con familias reacias, después de tantos años, a hablar o a que se publicase nada relacionado con su exilio, circunstancia que se ha respetado.

Y de la diversidad de informaciones recogidas por los alumnos mostramos una pequeña recopilación:

La vida de los hermanos Llera Martínez estuvo marcada por la separación de ambos en bandos opuestos y la necesidad de uno de ellos de partir al exilio. Lo mismo ocurrió con Isaura, que parte desde el puerto del Musel con su familia a la caída del Frente Norte y permanece en Francia hasta el fin de la guerra.

Casos como el de José María Junco Mendoza y Ángel Sordo, que fueron detenidos en el año 1937 y enviados a distintos penales y desterrados de Asturias. Acompañando a la historia de Ángel Sordo, en un trabajo en equipo formado por tres alumnos, recuperamos la historia también del abuelo de un alumno que se vio obligado a luchar en España. Es un breve relato pero creemos que resulta interesante recogerlo.

El caso de Antonio Sordo Ardines que, tras ser encarcelado, huye a Francia y cae en manos de los alemanes, escapando del famoso "Convoy de la muerte", tren que salió de Burdeos con destino al campo de concentración de Dachau.

Los alumnos, y yo misma, creemos que, a pesar de las dificultades, la experiencia ha sido satisfactoria y pensamos repetirla este año para poder ir recomponiendo la historia de más familias.

Idoya Martínez-Díaz Monasterio-Guren
Profesora del IES de Llanes y miembro del Grupo Eleuterio Quintanilla

Antonio Enrique Manuel Sordo Ardines

Por María Gutiérrez y Álvaro Sordo

Arriba, María (una de las autoras de esta aportación) abrazada a sus abuelos Isaura y Juan Antonio. Abajo, el resto de los autores: a la izquierda, María Junco; a la derecha, Edgar Pagnussatt, Ángel Obeso y Mateo Melendreras

Antonio nació el 15 de marzo de 1914 en Quintana, Posada de Llanes. Sus padres Enrique y Gloria se dedicaron toda la vida al trabajo en el campo. Tuvieron 5 hijos: Armando, Antonio Enrique Manuel, Amable, Pilar y Carmen. Pasó su infancia en Quintana y parte de su juventud trabajando en el campo con sus padres.

Manuel fue militante en el Partido Comunista, en la célula de Quintana. Cuando estalla la guerra es reclutado y enviado a luchar en el frente de Oviedo en el bando republicano. Allí es herido de bala en el brazo

Posada en 1937 (Biblioteca Digital Hispana)

Campo de Le Vernet. Ariège (Francia)

derecho, perdiendo el mismo. Fue capturado. Tiempo después consigue pasar a Cataluña, a Barcelona, y desde allí, al terminar la guerra, pasa a Francia, donde es recluido en un campo de concentración del sur. Tras su paso por allí se desconoce cómo llega de nuevo a un campo-hospital en la zona de Alta Garona.

Permanecen allí desde 1941 hasta 1943 aproximadamente, año en el que es internado en el campo de Le Vernet (Ariège) en manos de los alemanes.

Al cierre de este campo es enviado a Burdeos desde donde saldrá en el conocido "Tren Fantasma" con destino al campo de Dachau. Corre esta suerte con él, otro llanisco, Antonio Alonso.

En algún momento del trayecto que duró 58 días, Antonio consigue escapar del tren en suelo francés, se cree que fue a finales de agosto. Se cuenta que levantó, junto con otros deportados, las tablas del suelo del vagón y escaparon aprovechando una de las últimas paradas antes de entrar en suelo alemán. Permaneció al menos un par de días escondido en una especie de alcantarilla rodeado de ratas.

Se instala definitivamente en Francia y permanecerá allí hasta el fin de la dictadura, momento que aprovecha para venir a Quintana a pasar temporadas e instalarse definitivamente con sus familiares. Falleció el 7 de octubre de 1995.

Recorrido del Tren Fantasma: http://www.lesdeportesdutrainfantome.org/

Familia Llera Martínez

Por Ángela Marcos González[*]

Manuel Llera Martínez vivía junto a su mujer en un molino de la Borbolla, alejado del pueblo.

Era frecuente allí que los maquis acudieran en busca de ayuda, alimentos sobretodo. Colaborar con los maquis no estaba permitido así que cuando se descubre en el pueblo que mi tío abuelo ayudaba a los maquis, debe huir.

Se esconde junto a otros hombres en un henal de la Borbolla, son descubiertos por los chivatazos tan asiduos en esa época. Se produce un tiroteo con varios muertos, pero Manuel sobrevive y huye.

Se refugia entonces en Santa Eulalia, allí vivía su madre, le explica su situación y se esconde en la cuadra. Allí pasa un tiempo escondido.

Poco tiempo después llega a casa de su madre su hermano Fernando. Era militar en el bando nacional y se dirigía a Navarra con un camión de suministros.

Su madre preocupada porque Manuel fuese descubierto por su hermano ya que ambos estaban en bando enfrentados, tenía un comportamiento extraño y Fernando se dio cuenta de que su hermano estaba en problemas. Decide ayudarle, Manuel acompaña a su hermano escondido en el camión de suministros. Decide llevárselo por miedo a que fuese encontrado

Exposición fotográfica "Guerrilleros antifranquistas, 1937-1952" Gerardo Iglesias

[*] Sobrina-nieta de Manuel Llera.

en Santa Eulalia y enviado a la cárcel de Gijón o ejecutado allí mismo. Era una operación arriesgada para ambos pero fue la única opción que tenían por el bien de los dos.

Una vez en Navarra, Manuel se despide de su hermano y consigue pasar a Francia gracias al contacto de su hermano con los dueños de unos caseríos situados en la frontera.

Se instala en Francia donde forma una familia y no vuelve a España hasta muchos años después y sólo de visita.

Familia Pría Sordo

Por María Gutiérrez[*]

En mi familia hay mucha historia, una historia que quiere ser sacada a la luz. Aunque para ellos la guerra no fue fácil, ven con buenos ojos que sus vivencias sean reveladas para que la gente de hoy en día sepa cuán difícil fue su vida y hoy están vivos para contarlo.

Posada en 1937 (Biblioteca Digital Hispana)

Esta es la odisea de mi familia:

Todo lo que voy a narrar a continuación es lo que me ha contado mi abuela Isaura Pría Sordo. Ella tiene ahora más de 90 años pero mantiene la lucidez suficiente para contar su vida. Sus palabras están recogidas en una grabación del archivo sonoro de Asturias:

https://www.unioviedo.es/AFOHSA/

La familia Pría Sordo estuvo a favor del bando republicano durante la Guerra Civil, esto hizo que durante años no pudiesen estar unidos ya que cada uno tuvo que tomar su camino y algunos no pudieron volver a casa.

El cabeza de familia, Ernesto Pría González, nació entre 1878 y 1880 en Quintana. Era labrador, se casó con Natividad Sordo Poo, con la que tuvo nueve hijos. Fue militante del Partido Comunista y en su pueblo formó parte de la importante Célula de Quintana dentro del Radio de Posada.

Fue alcalde de Quintana durante la guerra y siguiendo órdenes de sus superiores, requisó por las casas comida, mantas, ropa…para enviar

[*] Nieta de Isaura.

Puerto de Pauillac-Trompeloup, cerca de Burdeos, adonde llegaron muchos refugiados

al frente. Es denunciado por sus vecinos pero consigue huir y llegar al puerto del Musel en Gijón.

Llega al puerto francés de Burdeos, de donde es expulsado y devuelto a España, entrando en Barcelona, zona republicana. Es hecho prisionero, juzgado y condenado a veinte años en la cárcel de Gijón. Al tiempo es indultado pero no le permiten quedarse en Asturias. Viaja a Madrid donde se queda con unos parientes, los Pazo Pría. No permanece en Madrid mucho tiempo y desde allí es desterrado a Navarra. Durante su estancia en Navarra se deteriora su salud y gracias a la intervención de un familiar cura logra el permiso para volver a Asturias. Su esposa Natividad fue a buscarle y ambos volvieron a casa donde tiempo después murió.

Su hermano Saturnino Pría González también tuvo militancia política en la Federación Socialista Asturias-PSOE, fue uno de los fundadores de la Agrupación de Posada, en 1936.

Tras el intento de Enrique de huida a Francia, su mujer e hijos le siguen. Salen de Quintana con sus pertenencias, unas vacas y un carro. Primero llegan Avilés y venden las vacas y el carro para pagar los billetes. Embarcan con destino a Francia parando en el puerto del Musel. Creemos que embarcaron en agosto o septiembre de 1937, junto con otros llaniscos embarcó posiblemente en uno de estos dos barcos ingleses el Branhill o el Hillfern y vía Burdeos (Francia) donde

Crucero *Almirante Cervera* (http://www.asturiasrepublicana.com/cervera7-1.html)

desembarcaron. Narra con mucha pena que a uno de sus hermanos de catorce años casi no le dejan pasar porque tenía que incorporarse al frente.

Teatro de Burdeos (https://www.geneanet.org/cartes-postales/view/6729553#0)

Ella explica cómo en la parte baja del barco iban soldados heridos y en la parte alta las mujeres y los niños. Cuando salieron del puerto son detenidos por el Cervera y ellos despliegan la bandera de que van mujeres y niños pero los mandos del Cervera desconfían y los tienen tres días y tres noches parados en alta mar sin agua ni víveres. Los que murieron en el trayecto fueron lanzados al mar, y una mujer dio a luz en el barco.

Llegan a Francia, la familia de Natividad llega a la ciudad de Burdeos. Primero les ducharon y les dieron ropa y luego fueron llevados al Teatro de la localidad, donde les anuncian que serían repartidos en distintos pueblos, alojados con familias. Ella es separada de su madre y hermanas con gran angustia. Su nueva familia los Xavate, tenían una quesería y allí estuvo trabajando. Tiempo después localizaron a su madre y a una de sus hermanas y pudo visitarlas desde entonces. Permanece allí durante tres años. Al final de la guerra vuelven a España.

Desde Quintana escribe a la familia Xavate para agradecerles todo lo que hicieron por ellos pero la carta le fue devuelta, Francia ya estaba inmersa en la II Guerra Mundial y nunca supo nada más de su familia de acogida.

A la vuelta su hermano Ernesto Pría Sordo murió víctima de una paliza de la Guardia Civil en Posada, poco tiempo después de terminar las Guerra Civil. Años más tarde Isaura se casó con Ángel Pérez Castaño con el que tuvo seis hijos a los que transmitió toda su historia así como sus hermanos lo hicieron con sus hijos.

Joaquín Ortiz

Por Ángel Obeso, Edgar Pagnussatt y Mateo Melendreras[*]

Joaquín Ortiz. *La Nueva España*, 28-05-2012

Joaquín Ortiz García (Valladolid, 1899; Ribadesella, 1983), arquitecto municipal de Llanes desde 1929 a 1937, sin ninguna pausa, salvo los dieciocho meses que pasó en París, refugiado en la capital francesa por su participación en la Revolución de Octubre de 1934, hasta la toma de Asturias por el bando franquista, en septiembre de 1937, fecha en la que, a través de Francia, pasó a la Cataluña republicana y de allí, finalmente, tras la derrota definitiva, al exilio en Francia, después a la República Dominicana y finalmente a Venezuela, países en los que ejerció con notable éxito su profesión.

Casado con una llanisca, Regina Tamés Gavito, regresó a Asturias en 1977 y falleció en Ribadesella en 1983. Es una de las personalidades de la arquitectura racionalista en Asturias.

Y tal vez el aspecto más desconocido es que fue uno de los miembros fundadores del PSOE de Llanes y miembro de la masonería, gran parte de su obra y de su actuación pública está vinculada con sus ideales políticos y el apoyo a los cambios y reformas que aquel régimen trataba de introducir, como demuestra su gran implicación como arquitecto en

[*] *Somos tres alumnos del IES de Llanes que queremos con este trabajo recuperar la vida de nuestros antepasados. Sabemos que la idea del trabajo era centrarse en personas que tras la guerra sufrieron el exilio fuera de España, pero no disponíamos en nuestras familias de casos concretos. Recogemos la vida de Joaquín Ortíz, arquitecto de Llanes y nos permitimos la licencia con nuestros bisabuelos, Francisco Obeso y Armando Pagnussatt. Consideramos que los tres ejemplos que presentamos sufrieron durante la guerra y después de ella.*

Lonja de Llanes (higiniodelriollanes.blogspot.com)

el despliegue constructivo de escuelas (hasta dieciocho se crearon en Llanes en la etapa republicana). La mayor parte de sus numerosas obras en Llanes (algunas de ellas desgraciadamente desaparecidas) responde a los cánones de ese estilo arquitectónico.

Cabe mencionar, entre otros muchos, los proyectos, en Llanes, del chalé y consultorio del médico José de la Vega Thailiny, el sanatorio (ya derribado) del doctor José María García Gavito, el chalé de la Asociación de Comerciantes e Industriales, el edificio de pisos Borinquen y, sobre todo, el del emblemático edificio de la lonja llanisca; y, en Gijón, un edificio de pisos en la plaza Evaristo San Miguel, n.º 1, diseñado en colaboración con el arquitecto gijonés Manuel García Rodríguez.

Durante la guerra colaboró activamente en el diseño de las defensas antiaéreas en Llanes y en el frente asturiano y diseñó el original hangar del aeródromo de Cue, que llamó la atención, primero, de los aviadores soviéticos y después de los componentes de la Legión Cóndor que lo utilizaron.

Edificio Borinquen (higiniodelriollanes.blogspot.com)

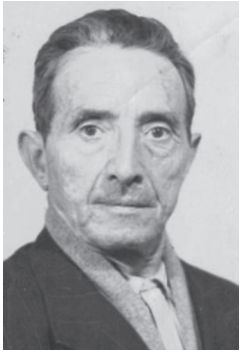
Joaquín Ortiz llegó a Llanes en febrero de 1929, para ocupar la plaza de arquitecto municipal. Fue uno de los máximos responsables de la modernización de Llanes. Uno de sus mayores logros fue el de salvar a la iglesia parroquial y el retablo plateresco del altar mayor de un incendio causado por un grupo de militares.

Como presidente del Círculo Republicano de Llanes, organizó y colaboró en numerosas actividades culturales. Él mismo, proporciona enseñanza gratuita a los niños y jóvenes desfavorecidos, así como el material escolar necesario. Aportaba tableros, papel, reglas y cajas de dibujo. Y cuando en el Círculo elogiaban su comportamiento, Joaquín Ortiz respondía: «¡Bah! ¿Qué importancia tiene? ¡Todos para todos!».

Las escasas publicaciones que hablan de su arquitectura le sitúan como el profesional más vinculado ideológicamente al nacionalismo madrileño de la generación del 25 y a la fundación del Grupo de Artistas y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea (GATEPAC).

Francisco Obeso Obeso

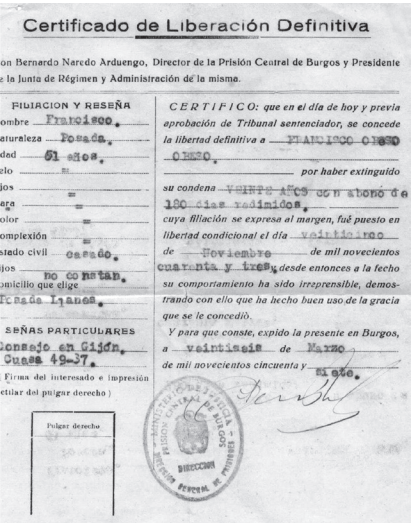
Por Ángel Obeso, Edgar Pagnussatt y Mateo Melendreras



Francisco Obeso Obeso

Francisco Obeso Obeso (Posada de Llanes, 1896; Posada de Llanes, 1984). Al contrario que Joaquín Ortiz, Francisco decidió quedarse en Llanes y atenerse a las consecuencias que ello conllevaba. Al llegar el ejército sublevado a Posada, fue el encargado de la tarea de alumbrar los caminos que llevaban al pueblo, mientras que su hijo, Ángel Obeso Celorio, tuvo la tarea de barrer la plaza del pequeño municipio.

Al ausentarse un día, bajo circunstancias desconocidas, de su labor, la guardia civil empezó a investigarle y, dado que sus familiares y conocidos sabían su ideología, acabaron por descubrirlo y fue arrestado en 1937. Lo llevaron al calabozo de Llanes y posteriormente al penal de Gijón, del que fue trasladado al penal de Burgos. Sin embargo, la mayor parte de su estancia la pasó en el penal del puerto de Santa María en Cádiz, donde, para reducir su pena, trabajó como carrero (haciendo carros).



Certificado de Liberación Definitiva

on Bernardo Naredo Arduengo, Director de la Prisión Central de Burgos y Presidente e la Junta de Régimen y Administración de la misma.

FILIACION Y RESEÑA

ombre Francisco.
aturaleza Posada.
dad 51 años.
elo =
jos =
ara =
olor =
omplexión =
stado civil casado.
jos no constan.
omicilio que elige Posada Llanes.

SEÑAS PARTICULARES

Consejo en Gijón.
Cuesa 49-37.

Firma del interesado e impresión ctilar del pulgar derecho)

Pulgar derecho

CERTIFICO: que en el día de hoy y previa aprobación de Tribunal sentenciador, se concede la libertad definitiva a FRANCISCO OBESO OBESO. *por haber extinguido su condena* VEINTE AÑOS con abono de 180 días redimidos. *cuya filiación se expresa al margen, fué puesto en libertad condicional el día* veinticinco *de* Noviembre *de mil novecientos* cuarenta y tres, *desde entonces a la fecha su comportamiento ha sido irreprensible, demostrando con ello que ha hecho buen uso de la gracia que se le concedió.*

Y para que conste, expido la presente en Burgos, a veintiseis *de* Marzo *de mil novecientos cincuenta y* siete.

MINISTERIO DE JUSTICIA - PRISION CENTRAL DE BURGOS - DIRECCION GENERAL DE PRISIONES

Certificado de Liberación de Francisco Obeso Obeso

Fue puesto en libertad el 25 de Noviembre de 1953, gracias a una conmutación de su pena. Regresó a Posada donde hizo una vida normal hasta que falleció en 1984.

Francisco luchó notablemente por la democracia en el concejo de Llanes, ya que, aparte de no esconderse y defender sus ideas libremente, fue miembro fundador del PSOE en el municipio de Posada de Llanes.

Armando Pagnussatt

Por Ángel Obeso, Edgar Pagnussatt y Mateo Melendreras

En el lado contrario de la historia, en el bando nacional, luchó mi bisabuelo Armando. Aunque su historia no se ajusta al resto de las historias del trabajo, me gustaría contarla para que quede constancia de que no luchó por interés en la guerra y no lo hubiese hecho de ninguna manera si de él hubiese dependido.

El italiano Armando Pagnussatt (Innsbruck, 1914; Zaragoza, 1995) llegó a España en enero de 1937. Desembarcó en el puerto de Cádiz como subteniente de un regimiento alpino con la misión de apoyar al régimen franquista en la Guerra Civil.

De Cádiz parte con destino a Gallur, donde conoce a su mujer Luisa. Allí hace campaña y con el tiempo es destinado a Guadalajara donde fue bombardeado y tiroteado. Como consecuencia de esto, tuvo muchas cicatrices y marcas, como un agujero en su brazo derecho el cual fue producido por la ametralladora de un avión, o metralla por toda

Armando, con su hijo Enzo y su mujer, Luisa

su espalda. El estallido cercano de una bomba, produjo que se le rompiera el diafragma y tuvo que pasar más de veinticuatro horas inmovilizado entre cadáveres.

Siempre dice que tuvo que venir a la guerra en España obligado, ya que lo incluyeron en lo que se llamaba las milicias militares, a las cuales iban obligados los estudiantes universitarios italianos. Al estar en las milicias, fue llevado como "voluntario forzoso" a luchar en España.

A finales de 1937, la división alpina se retira de España, y él vuelve a Italia donde continúa su carrera de economía, y es nombrado secretario de un ayuntamiento y más adelante, durante la Segunda Guerra Mundial, jefe de pensiones de guerra, destinadas a los familiares de las víctimas de la guerra.

Armando en campaña (1937)

En 1940 se casa con Luisa, con la que había estado manteniendo su noviazgo mediante cartas.

A partir de 1940 tiene tres hijos, Enzo, Alberto y Armando.

José María Junco Mendoza

Por María Junco

José María Junco Mendoza nació el 18 de junio de 1918 en Parres de Llanes. Era el último hijo del matrimonio entre José Junco Gutiérrez y María Piedad Mendoza González.

Anteriormente José Junco Gutiérrez había estado casado con otra mujer llamada Salvadora. A parte, tuvo muchas relaciones extramatrimoniales. En total, fueron veintitrés los hijos que tuvo José Junco.

José María Junco Mendoza trabajó desde muy pequeño con el resto de sus hermanos y su madre en el campo. Mientras tanto, su padre ejercía como inspector de policía en Llanes.

Su formación académica fue como la del resto de los niños de la época, ya que tomaba más importancia el trabajo que los estudios. Por lo que estudió lo básico para saber manejarse por la vida.

El 18 de julio es Santa Marina en Parres. Según contaba mi abuelo, las fiestas no tenían parecido a las que se celebran ahora, con espectáculos rebosantes de luces, puestas en escena y un gran número de cantantes. La fiesta era amenizada por un tambor y una gaita. A las ocho de la tarde se daba por concluida la romería.

El 18 de julio de 1936 comenzó uno de los días más esperados de los parragueses, Santa Marina marcaba el ecuador en el mundo del campo, ya que el ganado debía de estar en el monte y la hierba ya seca a punto de ser guardada en el granero. Ese día era un día de fiesta para todos.

Cuando la misa había concluido y la fiesta comenzaba con la comida campestre acompañada de la música de la gaita y el tambor, llegó una patrulla de policías de Llanes la cual ordenó parar la fiesta y que todos los allí presentes se fueran a sus respectivas casas porque la guerra había comenzado.

Dos días más tarde, los guardias civiles empezaron a ir por las casas del concejo para reunir a hombres para ir a luchar a la guerra. Mi abuelo decidió que antes de que fueran a buscarlo a casa, iría él al cuartel a presentarse voluntariamente.

En casa la idea de partir hacia la guerra no gustó. Por una parte, su madre temía por lo peor que le pudiese pasar a su hijo. Por la otra parte, su padre no estaba de acuerdo con que su hijo fuera con el bando republicano.

Finalmente, acabó partiendo dejando a su madre asomada en la ventana llorando sin consuelo.

Según él relataba; "la guerra fue muy dura, vi a muchos compañeros morir a mi lado, cuando te decían que corrieras, debías de correr como si no hubiera mañana para ponerte a salvo en el primer lugar seguro que encontraras."

El se encontraba escondido en los montes de Parres, La Pereda, El Mazuco… aunque cabe destacar el Valle de Viango donde tenían las trincheras. Hasta que por un chivatazo procedente de unos vecinos de La Pereda hicieron saltar las alarmas al enemigo y producirse una serie de fusilamientos en Viango donde a día de hoy yacen sus cuerpos. Con suerte, mi abuelo y otros pocos más no fueron localizados y pudieron escapar de allí.

Al cabo de un año, fue enviado a la cárcel de Oviedo, donde lo pasó horriblemente mal.

Las cárceles no estaban tan bien preparadas como las de hoy en día. Las condiciones eran insalubres, carecían de servicios, por lo que cada interno debía de tener una lata para sus aguas.

Allí conoció a un hombre también encarcelado por sus ideas políticas, el cual se hizo muy amigo de mi abuelo. Un día estando en el

José paseando en burro por Llanes

patio este hombre tuvo la necesidad de usar su lata y en aquel momento recibió un disparo que hizo que muriese en el acto. Delante de todos los presos.

En la cárcel hubo una selección de personas para ser metidas a un vagón con destino al campo de concentración gallego de Camposancos. Una vez subido, le ordenaron bajarse entre otros presos y quedarse en Oviedo.

Al poco tiempo, fue trasladado a Salamanca, allí se encargaba de las cartillas de racionamiento. Para cumplir este trabajo contaba con un caballo y un carro para portar el pan o lo que le tocase repartir. Entre lo del reparto, siempre que conseguía algo, era enviado a su madre sin que nadie lo supiera: toallas, comida, cosas de primera necesidad…, era una forma de que su madre supiera que él estaba bien. Aunque un día llevando el reparto, los guardias le advirtieron que debía de parar para inspeccionar la mercancía. Lo que hizo fue arrear el caballo y no parar. En aquel momento abrieron fuego contra él, pero con suerte, salió una vez más ileso de la situación. El motivo era que entre el cargamento se encontraba un paquete para su madre. Cuando le fueron a pedir explicación el excusó que el caballo se asustó debido a los disparos y fue imposible controlarlo.

Casi todas las noches, él y unos amigos se escabullían y se iban por Salamanca, pero una noche los guardias los vieron escapar, por lo que le suspendieron por un tiempo el racionar y lo tuvieron más controlado para que no se repitiese lo ocurrido.

Estando en Salamanca, fue destinado a Lepe con el fin de batallar. Cuando terminó allí volvió a Salamanca, y pidió a sus superiores que lo dejaran volver a casa con la excusa de que sus padres ya eran mayores y debía hacerse cargo de ellos. La solicitud fue admitida y aprobada, por lo que volvió a Parres en el año 1940.

FAMILIA DE JOSERRÍN Y LA TÍA PIEDAD
(EN LA COBAYA - PARRES)

De Izq. a dcha y de arriba a abajo: Mijares, Kika, Rogelio, Melia, José Manuel, Dora, Fernando, Constante, Josefa, Pepe y Luz, Narciso, Pepa, La Tía Piedad, Joserrín, Felicitas, Soledad, Maripi, Dorín, José Manuel, Bayo, Quely y Faía.

PIEDAD MENDOZA (MUJER DE JOSERRÍN)
(PARRES)

CON OCHO HIJOS: Lola, Melia, Kika, Luz, Dora, Blanca, Tante y Pepe (Torero).

Cuando creía que todo había acabado, llegó la posguerra, mucho más dura que la misma guerra, donde el vecino de toda la vida era capaz de pegarte un tiro por una simple manta o algo de comida.

Fue así, como en 1942, en una reyerta donde ahora se encuentra el restaurante El Retiro de Pancar de Llanes, unos vecinos de la Arquera, acabaron con la vida de Constante Junco Mendoza, hermano de mi abuelo. A la edad de 25 años. La muerte de Constantino fue algo insuperable para mi abuelo. Era su hermano preferido por decirlo de alguna manera.

En 1946 conoce a Soledad Francisca Sobrino Arenas, también de Parres. En mayo de 1947 deciden casarse y en 1949 tienen su primer

hijo, más tarde vendrían los demás hijos hasta ser un total de cuatro: Salvador Constante, José María, María Piedad y Constante.

La familia vivía de la ganadería. Y se dividía de forma que Salvador y José María iban al monte con su madre y el ganado. Y Piedad se quedaba cuidando a Constante y su padre haciendo los labores de casa mientras mi abuelo se ganaba un dinero extra haciendo compras-ventas.

También contribuyó a la fundación del partido político Izquierda Unida de Llanes.

Cuando los hijos ya hicieron sus vidas, incluso algunos ya tenían hijos, mis abuelos decidieron separarse. Mi abuelo se fue a vivir a una casita entre Parres y Pancar y mi abuela se quedó en la casa de Parres.

Después de vivir más de 20 años solo, Jose María fallece el 4 de enero de 2014 en Parres.

El Grupo Eleuterio Quintanilla,
Sección de Educación del Ateneo Obrero de Gijón,
está formado por:

Ana Gloria Blanco

Rosa Calvo

Chema Castiello

Ana Ceballos

José Miguel Corrochano,

Conchita Francos,

Fernando Gállego

Tamara García

Cristina Junquera

Idoya Martínez

Manuel Juan Martínez

María Louzao

María Jesús Llorente

Juan Nicieza

Queti Ortega

Cristina Pérez

Caros Pérez

Rosa Rodríguez

Isabel Rodríguez

Depósito legal: AS 00796-2019

Grupo Eleuterio Quintanilla

Sección de Educación del Ateneo Obrero de Gijón